IX Jornadas de Museología

Los Museos de Gijón

PILAR GONZÁLEZ LAFITA

JEFE DE DIVISIÓN DE CULTURA DE LA FUNDACIÓN MUNICIPAL DE CULTURA, EDUCACIÓN Y UNIVERSIDAD POPULAR. AYUNTAMIENTO DE GIJÓN Gijón es una ciudad de 275.000 habitantes, situada en el noroeste de la Península Ibérica. Es la ciudad más poblada de Asturias y tradicionalmente ha liderado los procesos de industrialización de la región, diferenciándose en este sentido de Oviedo (200.000 habitantes), capital de la provincia, y sede administrativa y universitaria de la misma. La provincia tiene una población de aproximadamente un millón de habitantes, que se concentra en su mayor parte en su área central.

Asturias y, sobre todo, Gijón experimentan su despegue económico e industrial a partir de 1850, con la llegada del ferrocarril, el auge de las explotaciones mineras, la construcción del puerto marítimo de El Musel y la conexión ferroviaria con la Meseta. Aparece entonces una burguesía comercial y empresarial ligada a las industrias de pequeño y mediano tamaño, que en muchos casos procede de otros países europeos y que aporta capitales, técnicos y mano de obra especializada. Esta burguesía foránea, junto a la burguesía local y a las familias adineradas por la repatriación de capitales antillanos, será la protagonista junto a una clase obrera, en algunos casos muy especializada, del despegue económico e industrial de nuestra ciudad.

Simultáneamente a esta incipiente clase empresarial, nace y se consolida un fuerte y organizado movimiento obrero, muy combativo, que protagonizará acontecimientos muy significativos en la historia de la región como la Revolución de octubre de 1934.

A comienzos del siglo XX, en las décadas de los años 20 y 30, existe en Gijón una burguesía integrada por comerciantes y profesionales de carácter liberal y reformista, heredera y ligada

Museo Nº 11, 2006

Los Museos de Gijón

en algunos casos a la Institución Libre de Enseñanza, que protagonizará, junto con un movimiento obrero muy activo, las grandes reformas e iniciativas sociales que caracterizarán a la ciudad en estas décadas. Por una parte, están los proyectos de beneficencia y desarrollo social, como la Gota de Leche o el Hogar Materno Infantil, desde donde se realizan las reformas sanitarias y se materializan las ideas higienistas de la época, y por otra, nos encontramos con un movimiento social que promueve importantes iniciativas culturales ligadas a los Ateneos Obreros, a las sociedades recreativas, a los círculos mercantiles y comerciales de la villa.

A finales de los años cuarenta, tras la ruptura de la Guerra Civil con la parálisis y la diáspora que supuso, se ponen en marcha dos proyectos muy singulares y de carácter completamente distinto.

Por un lado, se retoman viejas iniciativas culturales muy ligadas a la burguesía comercial gijonesa, como es la creación de una pinacoteca municipal, iniciativa modesta que arranca en 1944, cuando el Ayuntamiento adquiere la casa palacio en la que nació y vivió el ilustrado Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) para convertirla en museo. En 1947, el Ayuntamiento cede al Estado la Casa natal de Jovellanos para convertirla en museo, para ello cuenta con la aportación de un depósito del Museo Nacional de Artes Decorativas y de fondos artísticos procedentes de las donaciones realizadas por algunas familias gijonesas. En marzo de 1961 la Subdelegación de Hacienda entregó la Casa Natal de Jovellanos al Ayuntamiento de Gijón. Esta iniciativa no se concreta hasta el año 1965 cuando se realiza el proyecto de creación de la pinacoteca municipal en la planta baja del Antiguo Instituto de Jovellanos y se inician las obras de reforma de la casa natal.

Por otro lado, el Estado inicia la construcción de una de las grandes obras del régimen franquista: la Universidad Laboral de Gijón, iniciativa que se debe al empeño del ministro de Trabajo, el falangista José A. Girón . El edificio fue proyectado por el arquitecto Luis Moya según el ideario de las antiguas ciudades-estado, y es una de las obras arquitectónicas más importantes del régimen, dotada de un fuerte carácter simbólico y de una gran magnitud. En agosto de 1948 se presentó la maqueta, empezó a construirse en noviembre de ese mismo año y se inauguró el teatro en 1955.

Ambos proyectos resumen lo que será la acción cultural y educativa durante la década de los años cincuenta.

En 1964, Gijón tiene 127.987 habitantes (en 1900 su población era de 47.594 hb). Unos años después, el asentamiento de nuevas siderurgias, como la creación de UNINSA en 1971, supuso un importante incremento de la población procedente en su mayoría de otros núcleos urbanos de la región, fundamentalmente de las cuencas mineras, de las zonas agrarias que experimentan un fuerte despoblamiento y de otras regiones del Estado español, principalmente de las limítrofes a Asturias. La ciudad desborda sus previsiones de crecimiento y el plano urbano sufre profundas transformaciones que han configurado la ciudad actual.

En estos años se crean tres museos en la ciudad:

IX Jornadas de Museología

El Museo del Pueblo de Asturias, creado en 1968 por iniciativa de la Cámara de Comercio de la ciudad y ligado a la Feria de Muestras de Asturias que se celebra desde 1965 en la ciudad. La idea formulada por don Luis Adaro en 1967 era "crear un pueblo asturiano, con todos los elementos típicos que lo componen situándolo al lado del recinto de la Feria". La necesidad de crear un museo de estas características ya había sido enunciada por don Julio Somoza en 1911.

El Museo de la Gaita, creado en 1965. Fue una iniciativa de D. Daniel Palacios y D. Rafael Meré que fue su primer director. En sus comienzos reunía una colección de doce instrumentos de distinta procedencia y una colección de fotografías y grabados

El Museo Casa Natal de Jovellanos, ya mencionado, que fue una iniciativa de la burguesía gijonesa, que desde los años cuarenta participó activamente en su creación mediante la donación de colecciones basadas en obras de artistas regionales. La antigua pinacoteca municipal, instalada en un primer momento en una sala del Antiguo Instituto de Jovellanos, se traslada en 1971 a la antigua casa natal del ilustrado gijonés y se convierte en Museo Casa Natal de Jovellanos

En este edificio, vendido por la familia de don Gaspar Cienfuegos, heredera de Jovellanos, se presenta, como ya se ha dicho, una colección formada por un pequeño depósito de obras del Museo de Artes Decorativas (1950) y, sobre todo, por obras donadas por algunas familias gijonesas, como los Paquet (1965), legados de artistas como Nicanor Piñole (1979), donaciones de

pintores locales, como Carrió (1965), y diversas obras adquiridas por el Ayuntamiento.

La única condición impuesta por la familia para la venta del inmueble fue conservar en el edificio un conjunto de salas destinadas a recordar la figura de Gaspar Melchor de Jovellanos, ministro de Gracia y Justicia durante el reinado de Carlos IV, y uno de los pensadores más lúcidos que han tenido España y Asturias.

El museo tendrá por tanto un carácter mixto y funcionará hasta la actualidad como casa museo y museo de bellas artes.

Desde finales de los años setenta del siglo XX, Gijón comienza unos procesos de reconversión industrial que desestabilizan su estructura económica y degradan fuertemente su trazado urbano, ya muy deteriorado por el desarrollismo franquista de los años sesenta.

En medio de una fuerte crisis social y económica, que afecta al sector naval, siderúrgico y minero, es donde debemos situar las inversiones y el esfuerzo realizado en las últimas décadas del siglo XX para dotar a la ciudad de una sólida red de infraestructuras culturales.

En 1982, con las primeras corporaciones democráticas, se crea la Fundación Municipal de Cultura, una fundación pública de servicios cuya finalidad es gestionar los servicios y recursos culturales del municipio, así como poner en marcha distintos planes de política cultural. A ella se transfieren la gestión de los museos de titularidad municipal (Museo Casa Natal de Jovellanos, Museo del Pueblo de Asturias y Museo de la Gaita), una sala de exposiciones de arte y una biblioteca infantil, así como la gestión de los pro-

Los Museos de Gijón

gramas orientados a la formación continua del profesorado. Desde esta fundación se pone en marcha el plan de museos de la ciudad.

Gijon era una ciudad sin monumentos y sin elementos simbólicos de identidad. El único edificio de carácter emblemático era la mencionada Universidad Laboral, creada por Franco, que implantada de espaldas a la ciudad y al margen de esta, era, sin embargo, un edificio que por sus características fuertemente simbólicas despertaba sentimientos contradictorios entre la población.

Por tanto, la creación de los museos estará estrechamente ligada a la necesidad de dotar a la comunidad de recursos culturales e identitarios que le permitan recuperar sus elementos de identidad colectiva y de cohesión social.

El plan de museos de Gijón de 1987. La creación de los museos. Un poco de historia

Todo este proceso de creación de centros participa de algunas de las tendencias generales que caracterizan a la sociedad española en los primeros años de la transición democrática:

- El activo papel que empiezan a desempeñar las administraciones locales y regionales en la implantación de políticas culturales más activas, cuyo fin último es favorecer la aparición de nuevos públicos y facilitar una mayor accesibilidad a la cultura desde unos principios democráticos.

- El descubrimiento del valor del patrimonio cultural en el desarrollo económico de una comunidad. La aparición de nuevas formas de relacionar cultura y ocio: el turismo cultural.
- La crisis y la revisión del concepto tradicional del museo a partir de los años sesenta. Comienza la época de las reflexiones teóricas y críticas sobre el papel que deben cumplir los museos en tanto que creadores de discursos. Comienza a construirse un importante corpus teórico y técnico desde el que se pretende recoger y atender la complejidad de las nuevas tendencias creativas, las nuevas demandas sociales y la cada vez más intensa presión de las tecnologías. Los museos adquieren una nueva dimensión simbólica: son los receptáculos activos de la memoria, son espacios de reconocimiento colectivo.

Mediante la aplicación de nuevas políticas culturales y en función de las nuevas demandas, aparecen nuevos profesionales procedentes de la universidad, licenciados en historia del arte, postgraduados en gestión cultural y museología; nuevos profesionales asociados al mundo de la investigación, a la producción y diseño de exposiciones, comisarios, promotores, editores, críticos, etc., destinados a satisfacer la todavía incipiente necesidad de técnicos capaces de abordar el desarrollo de programas culturales complejos. Algunas de sus consecuencias son:

- Favorecer la creación de una relaciones nuevas entre museos y universidad, y propiciar la conexión entre el mundo de la investigación universitaria y los nuevos centros.

IX Jornadas de Museología

- Las nuevas lecturas que se hacen de los objetos, los nuevos museos de sociedad y las exposiciones de carácter temático, son algunos de los campos de reflexión y actuación de estos profesionales que pasarán a ocuparse de los servicios de investigación, gestión y evaluación de proyectos de los nuevos museos.
- Las nuevas y constantes redefiniciones del concepto de patrimonio. Los museos se convierten en espacios para la reflexión y el debate político en el más puro sentido de "polis": se habla de los nuevos espacios, de las nuevas arquitecturas para museos. Los museos se convierten en lugares de identidad y de memoria, en espacios simbólicos creados para la seducción, cuyo centro es el hombre. De acuerdo con esto se atribuye a los museos una capacidad de transformación y de democratización social del conocimiento, que en muchas ocasiones está por encima de sus posibilidades.

Gijón, no solo participa de estos procesos. Además, la creación de los museos y las actuaciones en materia de recuperación y puesta en valor del patrimonio ha estado ligada a otros factores:

I. La concentración de la población en el área central de la región facilita la creación de redes que van mas allá de las actuaciones sobre territorios locales. Asturias ha sufrido una intensa crisis económica con un acusado despoblamiento del campo, un creciente envejecimiento de la población y una fuerte corriente de inmigración asociada al despegue económico de los años sesenta. En el área central de nuestra comunidad se concentra el 80 % de la población asturiana.

2. La falta de una política cultural de ámbito regional, con iniciativa en la creación de un sistema regional de museos (Asturias es una de las comunidades que más tiempo ha tardado en dotarse de una Ley de Patrimonio Cultural finalmente aprobada en 2001), provoca situaciones anómalas que se concretan en que el Ayuntamiento de Gijón ha venido a suplir en muchas ocasiones la falta de una política de patrimonio regional. En este caso, es un buen ejemplo el Museo del Pueblo de Asturias, un museo municipal cuyo ámbito territorial de actuación excede el municipio de Gijón, ya que es un museo regional que además en este momento lidera la Red de Museos Etnográficos de Asturias.

Casi otro tanto podríamos decir del Museo del Ferrocarril de Asturias, que atiende peticiones de asesoramiento de toda la comunidad autónoma.

O de las actuaciones en materia de arqueología, donde existe una importante red de establecimientos y museos de sitio que hasta hace poco tiempo era única en la región.

3. Asimismo, es muy significativo el escaso papel jugado por la Universidad de Oviedo en las décadas de los años 80 y primeros años de los 90, caracterizados por la ausencia de estudios universitarios en campos como la arqueología (la cátedra existente se concentra en el estudio de la prehistoria), la antropología o el patrimonio industrial. Tampoco existía una formación reglada en materias como la conservación y restauración del patrimonio.

Es necesario señalar los esfuerzos realizados desde la Consejería de Cultura para la puesta en marcha de los primeros inventarios de patrimonio cultural e industrial, debidos a los suce-

Los Museos de Gijón

sivos gobiernos del Principado de Asturias a partir de los años 80 y, resaltar, el trabajo realizado por el Museo de Bellas Artes de Asturias en la formación de colecciones artísticas de ámbito regional.

4. En 1982 se creó la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Gijón, que es un organismo autónomo administrativo, en el que se constituye un departamento de museos encargado de gestionar y coordinar el mantenimiento de todos los museos existentes y la creación de nuevos proyectos. La descentralización que supuso la creación de este organismo facilitó el desarrollo de los distintos procesos organizativos.

En 1987 se redactó y aprobó, a través de sus órganos gestores, un plan de actuación municipal, un marco para el desarrollo de la red de museos municipales de Gijón, que ha sido llevado a cabo en casi todos sus extremos. Hoy, todas las actuaciones de la red dependen de este organismo.

En la red de museos de la FMCEyUP, si bien cada centro tiene una gran autonomía para proponer actuaciones y elaborar programas propios, los criterios de actuación se deciden de forma coordinada y se comparten los servicios administrativos, la financiación y los presupuestos. La red de museos de la FMCEyUP se financia sobre todo con fondos municipales y, en menor porcentaje, con ingresos de otras administraciones publicas y recursos propios.

Museos para qué: Los objetivos

Los objetivos de las políticas culturales iniciadas a finales de los años 80 en el municipio no eran ajenos al debate de aquellos años, y eran por tanto:

- I.- Mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y poner en valor nuestro patrimonio cultural como un instrumento capaz de dotar a nuestra comunidad de elementos de identidad colectiva.
- 2.- Dotar a la ciudad de nuevos recursos económicos ligados al desarrollo del sector servicios, y a la necesidad de transformar una economía que experimentaba una fuerte crisis de su industria, dotándola de nuevas herramientas que permitieran desarrollar sectores complementarios ligados a la industria cultural y al turismo
- 4.- Dotar a la ciudad de nuevos recursos e infraestructuras que facilitaran la renovación de amplios sectores urbanos de la ciudad:

Así, el Museo del Ferrocarril se instalaba en los terrenos próximos a antiguos astilleros y a la nueva playa de Poniente. La remodelación del antiguo puerto pesquero convertido en puerto deportivo, ligada además a la transformación del barrio antiguo de la ciudad, Cimadevilla, con la rehabilitación del Palacio de Revillagigedo, la musealización de las Termas romanas del Campo Valdés, la reconstrucción de la Torre del Reloj, y la recuperación de una antigua zona militar ahora convertida en parque para acoger en él la escultura del Elogio del Horizonte de Eduardo Chillida, o el Museo del Pueblo de Asturias situado en una zona de expansión urbana son los emblemas de los nuevos espacios de la ciudad.

- 5.- Por último, cabe señalar que todos los equipamientos creados durante estos años se apoyan en las siguientes premisas:
- a.- La idea del museo como centro de gestión y producción de patrimonio: lo que incluye la puesta en marcha de proyectos de investigación y creación de colecciones, los programas de conservación y difusión. Y, especialmente, que permitan la creación de discursos y narrativas. Los museos gestionan el futuro del pasado

b.- La idea del museo como centro de actuación sobre un territorio que supera las barreras del contenedor para proyectarse más allá de sus límites físicos y que engloba tanto los patrimonios materiales como inmateriales.

c.- Los museos como herramienta de acción cultural con fines divulgativos del conocimiento, tanto para las formaciones regladas como no regladas.

Los museos como espacios para la reflexión crítica del pasado desde el mundo actual. En este sentido hay que poner de relieve la voluntad de plantear miradas tranversales y críticas de nuestro patrimonio.

e.- Los museos de tercera vía. Los museos han tenido que definirse en contraposición a formulas como los parques temáticos. Cultura y ocio no van de la mano. En este sentido he de remarcar el esfuerzo por mantener la identidad de los espacios culturales de unos lugares (en el sentido estricto definido por Marc Augé) singulares y esencialmente culturales, que en modo alguno deben perder de vista su función como generadores de cultura, instrumentos para el conocimiento, contenedores de información y de

memoria.

El plan de museos de Gijón: La ciudad contada a partir de sus museos

La red de museos de Gijon, desarrollada desde el año 1987, cuenta en la actualidad con centros de pequeño y mediano tamaño que tratan de contar lo que ha sido el devenir de la ciudad y sus habitantes, a partir de sus producciones materiales e inmateriales, desde el primer asentamiento de la ciudad en el poblado castreño del cabo Torres hasta la actualidad.

Desde este primer momento (S.VI-V a. d. C.), fecha de la noticia más antigua del primer asentamiento castreño, podemos seguir la evolución del antiguo poblado, su traslado a la península de Cimadevilla, su posterior romanización, los años oscuros que transcurren entre los siglos VI y XVI, el tímido resurgir de los siglos XVI al XVIII, la huella del pensamiento ilustrado de Gaspar Melchor de Jovellanos, el despertar del siglo XIX y, como no, la peripecia incierta de sus habitantes durante el siglo XX y la ciudad actual.

Los museos abordan desde distintas disciplinas, como la arqueología, la historia, la antropología y el arte, lo que han sido los modos de vida, el pensamiento y las producciones de los habitantes de la ciudad.

Los nuevos centros creados desde 1987 cuentan su historia:

I.- La Torre del reloj

Es un centro de interpretación situado en la ciudad antigua, en el barrio de Cimadevilla, sobre la muralla tardorromana. Este edificio, reconstruido en 1989, a partir de los restos de una antigua torre del siglo XVI.

Los Museos de Gijon

Tiene cinco plantas, cada una de ellas está asociada a un museo y cuenta un momento clave para la historia de la ciudad. Así, la ascensión a través de la torre es un paseo por la historia de la ciudad, desde sus orígenes hasta la actualidad. En la última planta hay un gran mirador sobre la ciudad, desde el que podemos observar su desarrollo, el desarrollo del plano, los principales hitos urbanos y la localización de los museos.

El interior de la torre es una gran urna de cristal. Si dirigimos nuestra mirada hacia abajo nos enfrentamos al pozo de la historia.

2.- La Ciudad Antigua

Los orígenes de la ciudad. El Parque arqueológico natural de la Campa Torres.

Es el primer asentamiento urbano documentado. Su origen es indígena y posteriormente se convirtió en un castro romanizado: la antigua Noega. Cuenta la vida de los primeros ástures.

Tiene un edificio para acogida de visitantes, un parque, el museo y el faro.

Es el centro del proyecto de excavaciones arqueológicas de la ciudad. Tiene una biblioteca especializada y un centro de documentación. En el museo se exponen los materiales hallados en las excavaciones del castro, que abarcan un arco cronológico que va desde el siglo VI a. C. al siglo I d. C.

3.- La ciudad romana y medieval

La península de Cimadevilla constituye el primitivo núcleo urbano de Gijón. Es un asentamiento de origen romano que cuenta con la muralla tardorromana del siglo III d. C, la fábri-

ca de salazones y las termas (siglos I al IV d. C.), hoy convertidas en museo, que nos permiten conocer la técnicas constructivas, la vida cotidiana, la flora y la fauna de aquella época.

El abandono y la crisis del alto imperio nos lleva a la zona rural del concejo, aquí está la villa romana de Veranes, enclavada en la antigua ruta de la Plata, con un origen que se remonta al siglo I d. C.; la villa se transforma en centro de culto cristiano entre los siglos V y VI. Es el ejemplo más significativo de las transformaciones que experimenta la sociedad del concejo en su tránsito del mundo romano al medieval.

De estos años oscuros del medievo sólo son significativos los restos del castillo de Peñaferruz, en el coto de Curiel.

4.- La ciudad moderna

De nuevo en el barrio de Cimadevilla, nos encontramos con algunos restos de la arquitectura civil y religiosa de la Edad Moderna: ejemplos de antiguos palacios barrocos, la dársena del puerto y como máximo ejemplo de esta sociedad deudora de don Gaspar Melchor de Jovellanos, su casa natal, hoy convertida en museo con la finalidad de : conservar su memoria, dar a conocer su pensamiento (es una de las figuras más lúcidas del siglo del pensamiento ilustrado en Europa) y presentar las colecciones artísticas municipales, que se completan en el Museo Nicanor Piñole.

Desde el museo Casa Natal de Jovellanos, se pueden realizar diversos itinerarios por la ciudad antigua, conocer sus planes de mejora para la región y observar sus proyectos encaminados al desarrollo urbano de la ciudad, muchos de ellos realizados a lo largo de los siglos XIX y XX.

5.- La ciudad Contemporánea y la sociedad tradicional

Vinculada a un pasado fabril y comercial, la ciudad, entre 1850 y 1936, se caracteriza por su enorme actividad ligada al ferrocarril, al puerto, a la comercialización del carbón extraído en las cuencas mineras del centro de la región, a la industria siderúrgica y transformadora, a la industria del vidrio y de la loza, al comercio, etc.

La ciudad del siglo XIX y XX no se puede entender sin conocer el contexto histórico y social de la región. De ahí que los dos museos de historia social, más próximos al devenir de nuestra sociedad tradicional e industrial tengan una clara proyección regional en la gestión de su patrimonio. Sus objetivos desbordan los límites del concejo. Si desde el Museo del Ferrocarril se tratan todos los aspectos relativos a la industrialización y al mundo del ferrocarril, desde el Museo del Pueblo de Asturias se contemplan todos los aspectos relacionados con la sociedad tradicional de los asturianos, sus modos de vida. su economía, sus creencias, su religiosidad, su organización social, sus casas y construcciones, sus herramientas de trabajo, etc.

Acciones

Para desarrollar este plan se pusieron en marcha varias líneas de investigación y de creación de colecciones.

I.- Los museos de arqueología

Creados como museos de sitio, son proyectos que actúan sobre un territorio. Fuertemente ligados al paisaje y a los lugares, conforman una secuencia histórica que ayuda a explicar la ocu-

pación y la explotación del territorio entre los siglos VI a. C. al siglo XII. Nos cuentan los orígenes de la ciudad. Se articulan en pequeños establecimientos localizados en la antigua Ruta de la Plata y entre ellos están: el Parque Arqueológico Natural de la Campa Torres; la ciudad antigua con los restos de la muralla romana y las Termas Romanas del Campo Valdés, y en los próximos meses se presentará la Villa Romana de Veranes, un antiguo "fundus" romano del siglo I d. C. que alcanza su máximo esplendor en el siglo IV para transformarse posteriormente en lugar de culto cristiano.

Plan de excavaciones arqueológicas

El Proyecto Gijón de excavaciones arqueológicas (1982-1995), se llevó a cabo gracias a un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Gijón, el Ministerio de Cultura y el Gobierno del Principado de Asturias. Este Plan incluía los siguientes trabajos:

a. Los lugares de actuación:

Castro de Campa Torres Barrio de Cimadevilla. Excavación de la muralla romana.

Villa de Veranes.

- b. Excavación de las Termas Romanas.
- c. Musealización de los hallazgos. Creación de dos museos de sitio: el Parque Arqueológico Natural de Campa Torres incluido en el programa de Parques Arqueológicos del Ministerio de Cultura, y las Termas Romanas de Campo Valdés. Financiado por el Ayuntamiento.

Los Museos de Gijón

En cuanto a la villa romana de Veranes, la labor de investigación se realiza entre 1983-1987. Y se retoma posteriormente en 1997.

En 1995, tuvo lugar la organización de una gran exposición Ástures: Pueblos y culturas en la frontera del imperio.

El objetivo era presentar los equipamientos museísticos y dar a conocer los resultados científicos de doce años de trabajos de investigación en arqueología.

El presupuesto para la creación de los museos lo aportaron el Ayuntamiento y el Ministerio de Cultura. La financiación y organización de la exposición: el Ayuntamiento.

El comisariado fue realizado por Manuel Fernández-Miranda, catedrático de Arqueología y Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid y Carmen Fernández Ochoa catedrática de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid.

2.- El Patrimonio industrial: La creación del Museo del Ferrocarril

Presenta la historia social, económica e industrial asociada al mundo del ferrocarril en Asturias.

El museo se construye en diversas unidades temáticas y posee un rico conjunto de piezas de colección. Concebido como el paisaje del ferrocarril, existe una carta de rutas por el interior del museo y cada visitante puede construir su propio itinerario.

El museo trata de responder mediante un viaje diseñado por cada usuario en el interior del recinto, a varias preguntas: por qué se crea

el ferrocarril, cómo se implanta en Asturias, qué significa para el desarrollo de las ciudades, cómo influye en la organización del territorio, quiénes lo construyeron, cómo se financió, quiénes trabajaron en él, quiénes y cómo lo utilizaron ... Es un museo sobre la gente y para la gente.

Los primeros pasos que se dieron para la formación del museo se encaminaron a la creación de un catálogo sistemático de piezas y conjuntos ferroviarios.

Simultáneamente, se contrata el proyecto arquitectónico y se construye el edificio, asimismo, se gestiona la cesión y los depósitos de las piezas que formarán parte de la colección. El papel de las empresas de transportes y de la minería fue fundamental a la hora de formar las colecciones: Renfe, Feve, Azsa, Autoridad Portuaria, Hunosa, Ministerio de Defensa, Mina de la Camocha, archivos públicos, personales y de empresas, como los de Roa y Astilleros del Cantábrico. En total son más de 40 empresas las que han colaborado con el museo.

En 1992 se redacta el proyecto museológico por un equipo constituido por Brian Goodey, Richard Harrison y Enric Franch. Se concibe como un museo de historia social.

1992-1993. Fin de la primera fase de la obra civil del museo.

Reforma del antiguo edificio de estación, y construcción de la marquesina del andén y el edificio de exposiciones permanentes.

1995-1996. Urbanización de la playa de vías y cierre perimetral.

1996-1997. Se define el proyecto museográfico por Enric Franch.

IX Jornadas de Museología

1997. Se construyen elementos complementarios, como la nave destinada a taller situada al fondo de la playa de vías.

1998. Se inaugura el museo.

La financiación fue con recursos europeos a partir de los Fondos FEDER.RESIDER y aportación del Ayuntamiento de Gijón.

Durante un largo periodo de tiempo, el museo se constituyó en sede de nuevos yacimientos de empleo y de escuelas taller destinadas a poner en marcha nuevos planes de formación para el empleo. Se firmaron varios convenios de colaboración con escuelas de rehabilitación de patrimonio industrial: Escuela Taller del Principado de Asturias de restauración del Patrimonio Industrial, en Bustiello. Escuela Taller de Arqueología Sanitaria; II Escuelas Taller de Recuperación de Patrimonio del Museo del Ferrocarril; Escuela Taller de la Estación del Norte y el programa Youthstart; Escuela de Hostelería para la formación de guías turísticos.

3.- El patrimonio etnográfico: El Museo del Pueblo de Asturias

Es el último proyecto presentado.

La crisis de identidad estimuló el nacimiento de estos museos.

Los estudios de etnografía en nuestra región eran hasta hace algunos años prácticamente inexistentes. Comentábamos anteriormente la escasez de estudios especializados y rigurosos en muchas materias que hoy se abordan desde nuestros museos.

El origen de los estudios de etnografía hay que situarlo en el siglo XVIII con Jovellanos. En 1884, Antonio Machado Alvarez crea en España las sociedades de folklore, dentro de la tradición de la Institución Libre de Enseñanza, y sus consecuencias se manifestarán en Asturias en algunos trabajos de Braulio Vigón, Fermín Canella, etc. A lo largo del siglo XX surgen otras figuras como Aurelio del Llano, Juan Uría, Eduardo M. Torner, Luciano Castañón, Ramón Valdés del Toro, etc.

Hasta la fecha, no hay estudios universitarios de antropología ni de etnografía en la Universidad de Oviedo.

1911. Se proclama la necesidad de un museo etnográfico por Julio Somoza.

1952. Nace el proyecto del museo etnográfico provincial, promovido por la Diputación de Oviedo, que nunca llegó a realizarse. La colección que se formó para ese museo se integró en el Museo Arqueológico de Asturias.

1968. Se crea el Museo Etnográfico "Pueblo de Asturias" por la Cámara de Comercio Industria y Navegación de Gijón y el Ayuntamiento en terrenos próximos a la Feria de Muestras, con un conjunto de hórreos y paneras procedentes de las parroquias de Serín y San Andrés de los Tacones afectadas por la construcción de UNINSA.

1975. Se produce un total abandono del recinto, que se utiliza sobre todo para fiestas, romerías y concentraciones políticas.

1980. Se solicita un informe sobre la situación

Los Museos de Gijón

del museo a Antonio Limón Delgado, director del Museo de Artes y Tradiciones Populares de Sevilla, y a Augusto Panyella, director del Museo Etnológico de Barcelona.

1985. Se traspasa su gestión a la FMC.

1986. Se instala en el MPA una escuela taller de restauración de patrimonio.

1991. Con una dotación mínima de la plantilla se inicia la reestructuración del museo. Se inician las obras de adaptación y rehabilitación de la Casa de los González de la Vega, sede del museo de la Gaita, que se presentará al público en 1992 con una importante colección de gaitas y diversos instrumentos musicales tradicionales.

Se inicia una política de adquisiciones con el fin de incrementar la colección del museo, que era muy exigua, que incluye objetos, documentos, fotografías y testimonios de la tradición oral: memorias, relatos, canciones, conjuros, etc.

El objetivo es mostrar la evolución y el cambio permanente de la sociedad asturiana en un periodo que va de 1800 a 2000. Para la formación de las colecciones se parte de la producción de exposiciones temáticas que sirven para recopilar y dar a conocer distintos aspectos de la sociedad asturiana.

1994. Se traslada y se implanta el edificio del Pabellón de Asturias de la Exposición Universal de Sevilla de 1992, para convertirlo en sede principal de las colecciones del museo.

1998. Comienza la redacción del proyecto museológico en el que se integra el equipo de museo y un equipo de expertos coordinado por Enric Franch en el que participan: Marc Augé

antropólogo, ensayista y director de estudios de L'Ecole des Hautes Etudes de París; Pere Puig, arquitecto; Martine Millet, museóloga y conservadora del Musée des Arts et Traditions Populaires de Paris; Veronique Braum, experta en relaciones internacionales. Asimismo formaron parte del equipo: Frances Roca (economista), Dolors Llopart, antigua directora del Museu d'Arts, Industrias i Tradicions Populars de Catalunya y Manel Colomines, paisajista.

Una vez aprobado el proyecto comenzaron las obras de actuación en el recinto (1999) que consistieron en la reordenación de las circulaciones, y un nuevo planteamiento en su distribución del recinto. Se organizaron dos grandes áreas:

I.- Un área museográfica con un fuerte contenido museológico, integrada por la Casa de los Valdés (sede de la fototeca de Asturias), la Casa de los González de la Vega (sede del Museo de la Gaita y de las colecciones de instrumentos musicales), los pabellones para presentar sistemas de producción en la sociedad tradicional y el Pabellón de Asturias (recepción y sede principal de las exposiciones del museo).

Asimismo, se configuraba un área con diversas construcciones rurales tradicionales: una casa campesina (recreación de una casa de 1880); un lagar de sidra (expone varios modelos de lagares, así como objetos asociados al proceso de elaboración y almacenaje de la sidra); un hórreo y dos paneras (construcciones tradicionales auxiliares que servían para almacenar alimentos y otras muchas cosas), y un molino de mano para descascarillar escanda (un cereal muy característico de Asturias).

IX Jornadas de Museología

2.- Una zona de ocio en el interior del recinto, destinada a acoger actividades al aire libre: conciertos, juegos y deportes tradicionales, fiestas populares, mercados y otras actividades relacionadas con el ocio y la cultura asturiana.

Las obras se inician en 1999 (se construye un puente y los aseos públicos del recinto) y finalizan en 2004 con la presentación de la exposicción "Los asturianos en la cocina. La vida doméstica en Asturias. 1800-1965".

Desde 2001 el Museo del Pueblo de Asturias coordina y lidera la Red de Museos Etnográficos de Asturias, integrada por catorce museos.

El museo tiene abiertas varias líneas de investigación en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad de Oviedo y diversos colectivos dedicados a la música tradicional asturiana.

Mantiene una interesante programación de actividades entre las que destacan las exposiciones fotográficas y de etnografía, diversas líneas editoriales, entre las que se incluyen ediciones sonoras, etc

Es un museo de titularidad municipal y ámbito regional, que está financiado casi en su totalidad por el Ayuntamiento de Gijón, si bien cuenta con un apoyo financiero del Principado de Asturias para el mantenimiento y desarrollo de la Red de Museos Etnográficos.

Desde abril del año 2003 se incorpora al museo la Ciudadela de Celestino Solar, situada en el centro de la ciudad. Se trata de una recons-

trucción de un conjunto de viviendas obreras (un museo de sitio), que ejemplifica el tránsito de las formas de vida de la sociedad rural tradicional a las formas de vivienda urbana ligadas a los procesos de industrialización del último tercio del siglo XIX (1877), perviviendo su uso hasta 1973.

4.- Los museos de Bellas Artes

En este momento, la presentación de las colecciones artísticas municipales se lleva a cabo en dos centros que están pendientes de una reestructuración y reforma.

El Museo Nicanor Piñole.

Creado en 1991 a partir de la donación de la colección de dibujos, bocetos, acuarelas y óleos del artista gijonés Nicanor Piñole (1878 - 1978), realizada por su viuda, doña Enriqueta Ceñal Costales.

Es un museo monográfico en el que se recogen obras de arte y objetos personales. Tiene un programa de exposiciones temporales destinado a mostrar la producción artística contemporánea del pintor. Asimismo, realiza exposiciones temporales de otros artistas de su época y mantiene un trabajo didáctico basado en la realización de talleres dirigidos a distintos públicos. La iniciativa más novedosa es la existencia de una asociación de niños, usuarios de los talleres, que participa activamente en el museo.

El Museo Casa Natal de Jovellanos.

En 1944, con motivo del bicentenario del nacimiento de Jovellanos, comienza a manifestarse el interés por crear en Gijon un museo

Los Museos de Gijón

que recoja los fondos artísticos del Ayuntamiento. El primer paso se da al formalizar un acuerdo de depósito de piezas entre el Museo Nacional de Artes Decorativas y el Ayuntamiento de Gijón con el fin de incorporar las piezas de carácter artístico que se encuentran en la casa natal del ilustrado gijonés.

En 1950 se constituye la Junta Ejecutiva de la Casa Jovellanos - Museo de Gijon.

En 1965 se instala la pinacoteca de la ciudad en la planta baja del Real Instituto de Jovellanos, en donde permanece hasta que finalizan las obras de reforma de la casa natal para adecuarla a museo de bellas artes. El traslado de las colecciones y la inauguración del museo en su emplazamiento actual se realiza en 1971. El edificio, situado en la ciudad antigua, en el barrio de Cimadevilla, intramuros de la ciudad romana y medieval, es una casa solariega que data del siglo XVI, que desde entonces ha experimentado importantes reformas. En este lugar nació Gaspar Melchor de Jovellanos. El museo tiene un uso mixto, es una casa museo donde se presentan unas habitaciones dedicadas a rememorar la figura del ilustrado y la colección municipal de arte. Presenta un recorrido por el arte asturiano de los siglos XIX y XX, y tiene una representación de la pintura de escuelas europeas de los siglos XVI, XVII y XVIII.

La colección del museo se ha formado en parte gracias a las donaciones realizadas por varias familias de la burguesía gijonesa.

En este momento está en fase de estudio el posible traslado de los fondos artísticos del museo, el proyecto museológico del centro y la revisión museográfica.

Los nuevos retos

Tradicionalmente, el objetivo prioritario del museo era la custodia y salvaguarda de sus colecciones. Más tarde, el museo debía ser capaz de construir discursos que lo convirtieran en un referente simbólico de identidad para la colectividad. Hoy, además, el museo debe ser capaz de proponer, facilitar herramientas y apoyar la reflexión y la participación activa a la gran variedad de usuarios y personas con diferentes intereses que lo utilizan, en sus procesos de interpretación y creación de ideas.

Si seguimos considerando que nuestras colecciones museísticas tienen el valor de proporcionarnos la experiencia de la escala y tiempo real de los bienes materiales e inmateriales de nuestra comunidad, los museos siguen siendo instrumentos culturales de primer orden, necesarios para el desarrollo intelectual de la comunidad y su territorio.

El museo es un producto cultural en proceso y como tal deberá representar, frente a este tipo de instalaciones, un instrumento de aprendizaje más democrático y sensible, cuyo objetivo sea ahondar en el conocimiento de la cultura material e inmaterial, construyendo y permitiendo construir narrativas más complejas. Además, el museo es un potente atractivo para el desarrollo económico de una región por su vinculación con la industria cultural y de ocio, pero su papel ha de definirse frente a formas de ocio masivas como son los parques temáticos. Ya que construir museos debe ser ante todo organizar espacios y construir lugares en los que la comunidad y sus individuos piensen la identidad y la relación, la identidad compartida por el grupo, la

IX Jornadas de Museología

identidad particular de un individuo frente a otro y la identidad singular del individuo o del grupo de individuos, en el sentido antropológico definido por Marc Augé.

Si consideramos que la existencia de internet ha acabado con los límites físicos del museo y ha expandido su espacio, conceptos como accesibilidad, democratización, participación activa, interpretación, complementariedad, discurso, narratividad y relación adquieren un nuevo significado. Los cambios introducidos por la aplicación de las nuevas tecnologías afectan a nuestra forma de organizar la percepción, el tiempo, la comunicación, el almacenamiento de la información y la recuperación de la misma, la identidad, el acceso a la información... Todas estas transformaciones características de nuestra modernitraen consigo un cambio en la dad líquida gestión del patrimonio.

En nuestra actual sociedad, el concepto de identidad, tal y como se formula por autores como Z. Baumann, debe ser reinterpretado. Las nuevas tecnologías han roto el marco estable de nuestras relaciones y ahora más que nunca la identidad es local y universal. Las nuevas tecnologías van a facilitar la gestión de la información acumulada, pero sobre todo van a reforzar el valor comunicativo y reflexivo del museo, van a romper su discurso narrativo lineal y van a hacer más accesibles y más democráticos nuestros centros. Van a hacerlos más visibles.

La identidad se construye y la creación de nuevos productos culturales, que ofrezcan diferentes miradas sobre la realidad que nos antecede, nos rodea y sobre la que construimos nuestra identidad como colectivo, las formas de relación con las instituciones, las formas de apropiación y construcción de contenidos, ha adquirido un nuevo significado. Los y todos sus actores tienen que ser incluidos en un nuevo marco que abarca historia, producción, cultura, sociedad y comunicación. La introducción de lo heterogéneo será un requisito que permitirá integrar el carácter universal y diverso de los procesos culturales actuales de nuestros nuevos museos